EL FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA

Dos posiciones del P. S. de Francia

Pocos días después de haber caído el Gobierno Blum, para dar paso al actual de Daladier, el Consejo Nacional del Partido Socialista (S.I.F.O.), aprobó una resolución por la que declara APOYAR AL GOBIERNO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA EN SU PETICION DE RECONOCIMIENTO DE LOS DERECHOS QUE LE ASISTEN, petición formulada en la nota dirigida por el Gobierno español a los de Inglaterra y Francia y que ha sido publicada oportunamente.

De este modo el socialismo francés, cuyo jefe es León Blum, ha definido su posición: APERTURA DE LA FRONTERA PARA QUE LA ESPAÑA REPUBLICANA PUEDA ADQUIRIR LAS ARMAS QUE NECESITA.

Días antes, gobernaba el señor Blum. También gobernaba cuando fué creado el famosísimo Comité de No intervención. Conocida es la posición de M. Blum, en sus Gobiernos de Frente Popular.

Pero ahora, dirige un Partido que apoya el reclamo de la España republicana. El acuerdo ha sido adoptado pocos días después de la dimisión del Gabinete último presidido por Blum. Nada más. Son datos para la Historia, que conviene apuntar, sin que nadie se moleste.

TIENE SU LEMA: DINAMISMO, COLABORACION, LEALTAD

Se están realizando actos del Frente Popular Antifascista en las más importantes localidades de Cataluña. En ellos participan oradores que llevan la voz de los partidos y organizaciones que integran dicho F.P.A. y exponen al pueblo los problemas de la hora que vivimos y señalan, ante todo, la necesidad de acelerar la movilización de todos los hombres aptos para los frentes. Hay coincidencia en la apreciación de los deberes que a todos corresponden, para resistir con eficacia a los invasores y para desarrollar en la retaguardia la máxima actividad a fin de que la producción útil a la guerra sea llevada a sus máximos rendimientos.

Como problemas esenciales de la propaganda del Frente Popular Antifascista se destacan, lógicamente, la movilización de voluntarios, la intensificación del trabajo útil y la eliminación del superfluo e innecesario, la adaptación de la mujer a la producción, la lucha implacable contra la "quinta columna",

la guerra al especulador, la eliminación del derrotismo, la construcción de fortificaciones y refugios, y tantos otros aspectos de la acción inmediata que cabe desplegar en las actuales circunstancias.

Por encima de todo se pone de relieve, en dichos actos de conjunto, que la unidad sellada en momentos tan graves para nuestra causa, debe consolidarse, a través de una colaboración ideal de todos los sectores que integran el Frente Popular Antifascista. La unidad de acción es, más que nunca ahora, el nervio de la resistencia al enemigo y de las soluciones para todos los problemas de la retaguardia.

Por su parte, la F.A.I. y la C.N.T. han expuesto con toda claridad su pensamiento en la tribuna del Frente Popular Antifascista. Para nosotros, por encima de todo, está el deber de encarar y resolver a nuestro favor la guerra, que ha entrado en una nueva fase,

En el Frente Popular Antifascista debe haber un espíritu de cooperación que anime todas sus actividades. Para vigorizarlo, es imprescindible que sea dinámico, que encare las situaciones y oriente al pueblo en todo momento, que resuelva los problemas surgidos entre los diferentes sectores aplicando un criterio implacable contra todos los que intenten romper la unidad, contra todos los que con sus actos pongan en peligro el Frente de acción común.

Dinamismo, colaboración, agilidad, serenidad y energía han de ser los elementos vitales de la unidad pactada a través del Frente Popular Antifascista.

El Movimiento Libertario contribuirá con todas sus fuerzas a que la unidad se mantenga y consolide, y reclama de todos los sectores el estricto cumplimiento de los compromisos contraídos.

JUVENTUDES LIBERTARIAS

¡Por un Primero de Mayo de resistencia victoriosa!

En España este Primero de Mayo no verá desfiles ni mítines. Recordaremos a nuestros hermanos caídos intensificando la producción, fortaleciendo nuestros frentes. Las Juventudes Libertarias requerdan a los millares de hermanos caídos, lanzados al combate, formando batallones que sin ruido marchan a la lucha, reafirmando nuestra voluntad de vencer sin pactar, sin transigir. Las Juventudes Libertarias son la vanguardia revolucionaria del pueblo en armas; las brigadas de choque de la producción y de los frentes; la VOLUNTAD DE VICTORIA del pueblo contra el fascismo.

Este Primero de Mayo del 1938 debe ser de levantamiento insurreccional del proletariado de todos los países en solidaridad con los trabajadores españoles, en solidaridad con su propio destino. Los obreros de los países capitalistas, comprendiendo la cobardía de sus respectivas burguesías nacionales deberán lanzarse a la calle exigiendo se abran las fronteras con la España leal uniendo su destino con el destino de nuestro pueblo. Jornada de Solidaridad Internacional con la España obrera y campesina. PRIMERO DE MAYO, UNA OFENSIVA GENERAL DEL PROLETARIADO CONTRA EL FASCISMO. Por un mundo de libertad, de fraternidad, de trabajo liberado.

Nada tememos. Tenemos la seguridad de nuestro porvenir de victoria. Tenemos fe en nosotros mismos, porque sabemos lo que vale el esfuerzo mancomunado de todo el pueblo, nada tenemos que perder en esta lucha salvo las cadenas. Nuestras cadenas no han sido de rosas, sino de hierro remachado a fuego. De hierro frío y doloroso.

No lloramos a nuestros muertos queridos. No celebramos ninguna fiesta. El PRIMERO DE MAYO futuro será jubiloso porque el sol primaveral se ha de abrir sobre el pueblo, ha de hacerse en un mayo sin cañones, sin ametralladoras, sin niños asesinados, sin madres torturadas.

En este Primero de Mayo del 1938, las Juventudes Libertarias llaman a los jóvenes obreros de todo el mundo a que se pongan a su lado, a que luchen por la libertad total de la juventud, por sus derechos.

Llaman a los jóvenes libertarios a que se unan, a que estén alerta, a que se apresten a formar la INTERNACIONAL JUVENIL LIBERTARIA que ha de llevar a la lucha victoriosa a toda la juventud trabajadora, como las JUVENTUDES LIBERTARIAS DE ESPAÑA, vanguardia heroica de la revolución proletaria y de la resistencia al invasor.

POR UN PRIMERO DE MAYO DE INCREMENTO DE LA PRODUCCION, DE LUCHA VIGOROSA, DE RESISTENCIA Y DE CONTRAOFENSIVA.

POR UN PRIMERO DE MAYO DE INSURRECCION DEL PROLETARIADO MUNDIAL DE ACTIVA SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO ESPAÑOL.

¡VIVA LA UNIDAD DE TODO EL PUEBLO EN ARMAS!

¡VIVA LA FEDERACION IBERICA DE JUVENTUDES LIBERTARIAS!

FEDERACION LOCAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS DE BARCELONA.

NUESTRAS MANOS PROLETARIAS

Los trabajadores estamos dispuestos a resistir todos los intentos del fascismo, para tomar la iniciativa en el momento oportuno, atacarle y vencerle. Aunque ello nos cueste muchas vidas y mucha sangre. Aunque debamos sacar energías de cualquier parte y poner en acción nuestros propios puños. Pero queremos ser vencedores y sabemos que la victoria frente a enemigos bien provistos de material bélico sólo se obtiene con un ejército potente, provisto también de todos los elementos. Es decir, de hombres y armas en las mejores condiciones de eficacia combativa.

Las armas de nuestro Ejército están en manos de hombres conscientes de lo que luchan en la lucha. Por eso, hombres y armas del Ejército Popular se superan en su obra. Frente a las armas más poderosas del enemigo, el espíritu de nuestros soldados multiplica el poder de las nuestras. Armas y hombres forman una fuerza poderosa, invencible.

También las herramientas de trabajo son armas de combate. Lo que sale de nuestras fábricas de material de guerra viene de las manos proletarias que lo forjan con su esfuerzo y va a las manos del soldado proletario. De la fábrica a los frentes, las manos nuestras, camaradas, son las que forjan la victoria. Fabricando lo que los combatientes utilizan como instrumentos de lucha, nuestras herramientas, nuestras máquinas, nuestras manos son laborando las armas libertadoras...

De los frentes a las fábricas, de las máquinas a las líneas de fuego, las manos obreras combaten por la Revolución. Y caen, y sus puestos son ocupados por otros luchadores: y pasan del lugar de trabajo al lugar de pelea, y las máquinas son manejadas por otras manos proletarias. Así vamos conquistando con nuestro esfuerzo, con nuestro sacrificio el derecho a ser libres. Nadie podrá disputarnos, después de la victoria, el supremo derecho a ser dueños absolutos de nuestro destino.

Nuestras manos, apretando las armas y herramientas de combate, han de agilizarse como nunca, esforzarse como nunca en la hora grave que vivimos. De nuestras manos, que forjan la victoria, deben surgir, más que nunca, verdaderos milagros y prodigios. De ello depende la victoria misma. De nuestras manos proletarias, camaradas...

Mantengamos la tensión de guerra en la retaguardia

Regularizar el ritmo de guerra en las actividades de la retaguardia, es un deber imperioso que las organizaciones y los partidos antifascistas que forman un solo bloque contra el enemigo, deben esforzarse por lograr.

Ante situaciones de extrema gravedad, cuando desde los organismos dirigentes de los partidos y organizaciones y desde el Gobierno se hicieron llamadas al pueblo, con la consigna de mantener y vigorizar la resistencia después de las primeras marchas fáciles de los ejércitos invasores por tierras aragonesas, se frenó su ímpetu y se paralizó la ofensiva, resistiendo heroicamente, contrafacando y haciéndose fuertes nuestros soldados en líneas que, con ligeras variantes, se mantienen. Un nuevo ritmo se notó de inmediato en la retaguardia, más a tono con la situación de guerra en que nos encontramos. La aproximación de los frentes, tuvo la virtud de levantar el nivel, el entusiasmo, la tensión del pueblo. En la hora decisiva, el pueblo demostró su disposición para realizar los mayores sacrificios, para trabajar con la máxima eficiencia y apelando a todos los recursos, para formar verdaderas murallas con cientos de miles de hombres que voluntariamente entrarían en acción contra las huestes del fascismo.

Existe, sin embargo, una tendencia que debe combatirse con todo vigor. Es la que empuja a un repliegue en el esfuerzo, la que, transcurrido el momento que se juzgó de máximo peligro hace decrecer el ritmo bélico, la tensión heroica y la táctica de guerra de la vida en la retaguardia. Decrece el entusiasmo de las primeras horas, y se deja correr el tiempo, confiando a futuras improvisaciones lo que debe realizarse como sistema. La ley del menor esfuerzo conduce a la pérdida del ritmo de guerra, que si siempre es preciso, más lo es cuando, como ahora, la gravedad de la situación está lejos de haber pasado.

Previsión y constancia en la organización de la resistencia; en la eliminación del trabajo inútil o superfluo; en la construcción de fortificaciones; en la nivelación del consumo y la supresión de privilegios; en la preparación rápida de los hombres movilizados; en la incorporación de la mujer a la producción; en todo cuanto la guerra impone, siempre con la vista fija en los movimientos del enemigo, dispuestos a todo para vencerle: tal es nuestro deber de hoy. Preciso es regularizar un ritmo de guerra que aproveche todas las energías de que disponemos. Un ritmo en el trabajo y una tensión heroica en el esfuerzo, que no sufran las alternativas peligrosas a que conduce el optimismo ingenuo de los que, cuando consideran pasado el peligro, se abandonan al tiempo...

Nuestra retaguardia debe ser así: un gran frente de combate, en que todos estemos ocupando un puesto de lucha, entregándonos sin hacer alto ni sufrir cansancio, a la batalla. Lucha titánica que reclama de los hombres y de las mujeres no sólo el ferviente impulso que siempre ha llevado a vencer los peligros, sino la constancia, el tesón, la continuidad que hacen más rendidores los esfuerzos y evitan caer en improvisaciones que no siempre resultan salvadoras.

Ritmo y tensión de guerra, han de hacer de la nuestra, una retaguardia preparada para todas las contingencias, en cualquier momento. Hoy, mañana y siempre hasta alcanzar la victoria, a la retaguardia le corresponde un ritmo una tensión y una responsabilidad de guerra.

¡Depurar la retaguardia!

¡Pueblo de Francia!

Palmo a palmo, pie a pie, pulgada a pulgada, será defendido el suelo de Cataluña. Sus hijos han tomado esta firme decisión. Y, entre ellos, los de la C.N.T. y la F.A.I. serán los más encarnizados defensores de la vanguardia. Así lo han hecho siempre, y así lo han ratificado claramente al aprobar últimamente acuerdos, que los convierte en una compacta masa todavía más homogénea.

Pero estos militantes, estos defensores, estos hijos del pueblo saben que no hay para ellos otra salida: o vencer o morir.

Desgraciadamente, para vencer, el heroísmo no es suficiente. En una guerra moderna, guerra de material, el mejor armado es el que aplasta al otro. Y los antifascistas, bajo este punto de vista, se encuentran en un estado de inferioridad. Los fascistas, casi impunemente, han podido empezar a invadir Cataluña e ir, diariamente, a asesinar a los moradores sin defensa de las ciudades y pueblos de la retaguardia.

Para detener su avance, primeramente, y después para hacerles retroceder y vencerles definitivamente necesitamos, urgentemente, aviones, tanques y cañones.

En espera de que las fábricas produzcan lo necesario, los antifascistas de aquí, sin distinción, acatarán la consigna: RESISTIR. Pero la resistencia tiene límites y, para acelerar el suministro de material, tú, Pueblo de Francia, tú puedes hacer todo: allí puedes obligar a que se envíen los aviones, tanques y cañones indispensables para la lucha.

Para poder salvar lo que subsiste en España de las conquistas revolucionarias, para impedir el triunfo del fascismo, que también sería el preludio de la guerra mundial, tú debes ejercer inmediatamente la presión necesaria sobre tus gobernantes.

Debes, igualmente, impedir en el mayor grado posible, por medio de un riguroso boicot, el aprovisionamiento de los fascistas españoles. ¿No sientes ningún remordimiento cuando, por tu mediación, los asesinos del fascio y de la cruz gamada se surten de todo lo necesario, riéndose de tu inacción?

Escucha, Pueblo Francés. En una fecha próxima del Primero de Mayo, no vamos a lanzar el tradicional manifiesto relativo al aniversario del Día del Proletariado. No. Tenemos preocupaciones mucho más urgentes. El momento y la situación son demasiado trágicos. «En lugar de una conmemoración, lanzamos un angustioso llamamiento de socorro.

¿Permitirá que el fascismo venga a amenazarte a los Pirineos? En fin, ¿permitirás que nos asesinen?»

EL «GRUPO FRANCES DE LA C. N. T.»

Barcelona, 22 de abril de 193[illegible].

ESPAÑA Y EL MUNDO...

ENCUESTA DE «TIERRA Y LIBERTAD»

(De la página 4.)

Galo Diez

del C. N. de la C. N. T.

La misión del proletariado español en este 1.º de mayo no puede ser otra que la de juramentarse en bloque para no dejarse arrebatar las conquistas conseguidas en más de medio siglo de luchas dolorosas, de sufrimientos incruentos y de persecuciones sangrientas, cuando no horripilantes; más aquilas que, forzosa y merecidamente han de derivarse como fruto de su enorme e innegable esfuerzo en esta contienda brutal y épica contra los enemigos naturales de sus nobles, humanas y justas aspiraciones y cuanto signifique libertades del pueblo.

El fascismo es la genuina encarnación y representación del despotismo, enemigo irreconciliable de cuanto signifique concesión de libertades y derechos al pueblo, centralizado en una persona rodeada de unos cuantos incondicionales: es el campo de concentración donde se reúnen las aristocracias de más bajas condiciones morales, continuadores de la concepción feudal; el capitalista agiotista y explotador con mentalidad matalifada y por corazón un libro de caja; el comerciante sin escrúpulos que mercantiliza hasta los sentimientos; el juez prevaricador; el político lacayuno y servil a la voz que ultrajare y calumniare, según de quien se trate; el militarote jaque y chulón que, en vez de estar al servicio del pueblo, se cree el amo a quien han de rendirse toda clase de preferencias y deferencias; todo esto, en fin, que compendia la flor y nata de los «distinguidos» de nuestra vieja sociedad. Si todo esto es el alma y la aspiración de lo que quiere perpetuar el fascismo y lo que el proletariado y cuantos piensan en verdadero sentido liberal, la misión de los trabajadores en este 1.º de mayo no puede ser otra que dedicar todo su empeño y esfuerzos en destruir al fascismo.

* * *

Siendo esto así, siendo la totalidad de los componentes del movimiento libertario trabajadores, las consignas fundamentales que en estos momentos puede lanzar nuestro movimiento, no pueden ser otras que aquellas que, arrancando del espíritu generoso altruista y abnegado que llevó al patíbulo a los cinco mártires de Chicago, simbolo y origen de la fecha del 1.º de mayo, se deducen de nuestra historia en las luchas sociales, de nuestra abnegación ante las persecuciones y de nuestro esfuerzo continuado y directo contra cuanto significase opresión. Allí donde hay un déspota que combatir, una libertad que defender, una injusticia que reparar o una tiranía que aplastar, allí debe haber en primera línea un libertario. El fascismo significa todo lo contrario. El enemigo, pues, nuestro y de todos, es el fascismo.

Consigna primordial nuestra ha de ser vencer y aplastar al fascismo porque su triunfo supondría, no sólo dejarnos arrebatar lo que conquistamos entre ríos de sangre durante más de medio siglo, sino cerrar el paso para mucho tiempo a toda probabilidad de poder seguir luchando en España por el logro de nuestras humanas aspiraciones. El para conseguirlo las circunstancias exigen renunciamientos momentáneos, por dolorosos que sean, por encima de los muchos por que ya hemos pasado, nuestra consigna firme, inamovible, ha de continuar siendo la que ha de quedar indeleblemente grabada en la historia del esfuerzo bravo de un pueblo que no ha estado a perder su libertad y su independencia, cruentemente a todo menos a la victoria.

* * *

La actitud del proletariado internacional ante la lucha de España, ni puede ser más equívoca ni más dolorosa, ni más torpe, ni más suicida. Se parece muy mucho a la de aquellos gladiadores de la pertrérita Roma que contemplaban regocijados desde las gradas del Circo, cómo eran despedazados, destrozados en la lucha, los que les precedían en el criminal sacrificio para distracción de rameras cortesanas y patricios invertidos. Aparte de una exigua minoría, honrosa minoría, la mayoría del proletariado internacional se ha pasado el tiempo dedicado a recoger y acumular una ayuda material de boca y tripa, sin darse cuenta que de lo principal ayuda de que estaba y está necesitada nuestra lucha, es de ayudas morales y de elementos defensivos. No han sabido medir y profundizar con acierto la importancia y trascendencia de nuestra lucha. Ni darse cuenta qué, del resultado de la misma, dependía o bien que para años se abran cauces de máximas facilidades, o bien que les asalten con el paso de su dominio y sus intenciones el fascismo criminal.

Estoy seguro que, si lo que no es de suponer, el fascismo triunfara en España, tendrían que lamentar y llorar mañana lo que no han sabido prever, el aun ante el ejemplo que les está dando el propio capitalismo internacional.

Esto es doloroso para nosotros que estamos seguros que de haberse desarrollado nuestra lucha en cualquier otra nación vecina, la actuación y conducta del proletariado español hubiera sido mucho más contundente y eficaz.

FIDEL MIRO

Secretario del C. E. de Cataluña

Continuar la lucha con mayor empeño y con más bravura cuanto más encarnizada ésta sea, cuanto mayor la amenaza y por ende el peligro, cuanto más abandonados nos veamos a nuestras propias fuerzas.

Borrar en el territorio que nos resta la línea divisoria entre frente y retaguardia, y convertirlo todo en inmenso campo de batalla sembrado de trincheras de fortificaciones. Y que en él, el campesino, el industrial y el empleado, sean, como el soldado, combatientes de la libertad, dispuestos a trabajar sin horario y a realizar todos los sacrificios. Pero que de ese ejército no quede nadie excluído.

La misión del proletariado español, momentáneamente arrestado. Resistir hasta que sea llegado el momento de atacar. Todas las revoluciones han conocido momentos difíciles como los nuestros. No era más halagüeña la situación de los revolucionarios rusos cuando todos los ejércitos del capitalismo habían invadido su territorio y la caída de Petrogrado se consideraba inminente. Ni era mejor nuestra situación los días 19 y 20 de julio de 1936. Como les ha llegado ya a los chinos, llegará para nosotros la hora de atacar y de vencer.

* * *

No sé si a estas alturas puede haber consignas exclusivas de movimiento u organización.

«Resistir» es la consigna fundamental que cada posición le cuesta al enemigo sumas fabulosas de hombres, material y tiempo —especialmente lo último—.

No retroceder ni un paso mientras quede un hombre vivo en una posición cualquiera. Que nuestra resistencia temas y heroica sea a la vez ejemplo del mundo y vergüenza del mundo. No importa que muera toda una generación, que España pierda toda su juventud en los campos de batalla contra el fascismo. Infinitamente peor sería el triunfo de éste. En España ya no se cotizan las vidas.

Sabemos demasiado de la vergüenza del vivir en un mundo de humillaciones, de maldad y podredumbre.

«Mano de hierro y corazón de piedra». Que todo el mundo sienta la guerra y viva la guerra. «Todo el mundo».

«Saneamiento de los medios antifascistas. De todos, sin excepción. Hay que acabar con los traidores, apartar a los indiferentes y a los timoratos y aplastar a los sinrazones... A los muchos siniestros que medran en todas las organizaciones y partidos y en los medios oficiales. Y acabar también, con el mismo trato que se da a los traidores, con los que comercian con el hambre y las necesidades del pueblo.

Todos, repito, deben vivir la guerra: todo privilegio es un sarcasmo al pueblo que merece los más duros calificativos y las sanciones más rigurosas. Toda traición debe costar la vida.

Dentro de las consignas anteriores, de carácter general, caben todas las consignas de tipo orgánico. Todo el esfuerzo de nuestro movimiento debe estar encaminado a convertirlas rápidamente en realidad tajante.

* * *

Un gesto del proletariado inglés salvó, en 1920, al proletariado ruso de una guerra con la Gran Bretaña, que podía, en aquellas circunstancias, ser fatal para la Revolución. Fué una amenaza de huelga general.

Un gesto parecido podría ser ahora nuestra salvación y nuestro triunfo. Nuestro triunfo que lo es a la vez de todos los trabajadores del Orbe.

Inglaterra tiene la llave de la política europea. La balanza se inclina donde ella se suma. E Inglaterra puede ser todo lo democrata que se quiera, pero sus actuales gobernantes son capitalistas y reaccionarios. Esos gobernantes nos han hecho más mal que los de Alemania o Italia, si cabe. Sería muy curioso conocer todos los resortes ocultos y pactos secretos. Chamberlain ha conseguido circunscribir la guerra a España y trata de agotar las fuerzas del proletariado en armas. Francia, a pesar de ser potencia, es completamente impotente ante el fascismo sin la colaboración de Inglaterra.

En manos de los trabajadores ingleses se halla, pues, el resorte del triunfo del antifascismo. Queda demostrado que la opinión pública británica está con nosotros.

Que no se discuta por más tiempo nuestro derecho y la política de «no intervención». Que el proletariado hable y actúen los partidos obreros y las «Trade Unions» apelando a la única arma no fracasada, a la acción directa, a la huelga general...

El proletariado inglés tiene la palabra. Y sobre sus dirigentes pesa la enorme responsabilidad de esta hora trágica y grave. En este Primero de Mayo el proletariado internacional ha de decidirse a vencer o aceptar nuevamente las terribles cadenas de la esclavitud bajo el terror fascista.

También el proletariado mundial se ve precisado de una selección o saneamiento en sus cuadros de dirección. Y tiene que acabar con los indecisos, los cobardes y los traidores.

¿Ayudas a S.I.A.?

JOSE JIMENEZ

PRESIDENTE DEL COMITE DE ENLACE C.N.T.-U.G.T. DE CATALUÑA

Este 1.º de mayo debe distinguirse por su sobriedad. Nada de alharacas. Nada de teatralismo. En este 1.º de mayo los trabajadores debemos concentrarnos en nosotros mismos. Calcular la inmensidad de nuestra tragedia para hallar en el conocimiento exacto, real de la misma, el valor, el estímulo para terminarla, triunfando sobre los sayones modernos que quieren terminar hasta con el recuerdo de quienes en otros primeros de mayo pretéritos abrieron la brecha en el edificio capitalista, y que nosotros desde el 19 de julio estamos agrandando.

Sectores del socialismo se quieren apropiar la paternidad de la unidad de la clase trabajadora, cuando, desde que el Anarquismo empezó a organizar a ésta, lo hizo ya bajo la consigna de la unidad. En este 1.º de mayo, los socialistas libertarios debemos reclamar un derecho que nos corresponde, no para especular con el mismo, sino para ofrecer a la invasión italoalemana una resistencia que únicamente la clase trabajadora unida, sin matices políticos o sindicales que la distingan, puede oponer. Nuestras consignas fundamentales han de ser las de dar todo lo que tenemos y valemos a las exigencias de la guerra. Trabajar intensamente en la retaguardia, que hoy más que nunca debe merecer más atención por parte nuestra. Incrementar la producción en aquellas industrias en las cuales las dificultades de la guerra no impidan acelerar el ritmo de la producción. Dedicar a los compañeros de las industrias amuertas por imperativo de la guerra, a trabajos de fortificación y construcción de refugios. Recordar a los trabajadores que antes del 19 de julio, en lucha contra la burguesía por reivindicaciones económicas y morales, nuestro espíritu no se amilanaba por el hambre ni las persecuciones. Que ahora que luchamos por nosotros y para nosotros, no podemos desfallecer. En esta línea, los anarquistas debemos ser los primeros.

Cuando los Gobiernos europeos, los juristas internacionales han dejado que Italia y Alemania se burlasen por mandato del Derecho Internacional, los trabajadores de todos los países, ante la indefensión en que España se halla ante los conculcadores de las leyes internacionales, no deben titubear en escoger los medios más rápidos y prácticos para obligar, a los que tienen el deber de hacerlo, de restablecer el derecho, de que España, como nación europea, respetuosa siempre con sus compromisos internacionales, pueda comprar lo que necesite para imponer el orden a los traidores que se levantaron el 19 de julio, y expulsar a los invasores que nos quieren someter, para imponernos un régimen que odiamos. Y si el restablecimiento del Derecho Internacional no fuera suficiente para estimular al proletariado internacional, que no olviden que en España se defiende la civilización occidental; y la existencia como clase de las masas trabajadoras del mundo.

José JIMENEZ